Palabras de la Directora Liliana de Torres-Muga, al clausurar Diplomado en Relaciones Internacionales

5 de abril de 2013

Muy buenas noches.

Queridos Profesores:

Queridas y queridos participantes y familiares:

Amigas, amigos:

Ha llegado a su fin el Diplomado en Relaciones Internacionales, que durante los últimos cinco meses se ha impartido en esta casa de estudios. Estoy segura que gracias a la solvencia, al tesón, del calificado equipo de profesores y, sobre todo, merced al esfuerzo, la dedicación, de todos ustedes, los cursos materia de estos talleres resultarán de especial significación para el desarrollo de sus inquietudes intelectuales y respectivas actividades.

Entre los profesores aquí tenemos a los doctores Javier Alcalde y Julio Chan. También a los Ministros Hugo Pereyra y Luis Escalante, estos dos últimos mis colegas en el servicio exterior.

El éxito del Diplomado se refleja en las expresivas palabras que, en representación de los participantes, acaba de pronunciar el Licenciado Luis Gárate. Su emoción también se manifiesta al revelar la firme y sincera unión que se ha forjado entre ustedes, y que habrá de mantenerse. Ello constituye otro logro de nuestras clases.

Ustedes pertenecen a una amplia gama de procedencias: Gobiernos central, regionales y locales; de sectores judiciales, empresariales, financieros, comerciales. Embajadas de países hermanos. Círculos oficiales y privados. Hay un colega y buen amigo del Servicio Diplomático del Perú, el Ministro Elmer Schialer Salcedo. Asimismo, una buena amiga, residente en mi misma calle de Miraflores, la doctora Carmela de Orbegoso Russell, Jueza en la Corte Superior del Callao.

Los asignaturas dictadas, de una u otra manera, guardan relación con vuestras responsabilidades laborales y académicas.

Como es sabido, en este mundo globalizado cada vez adquieren mayor relevancia los aspectos políticos, económicos y sociales de la gestión internacional contemporánea. A través de las explicaciones de sus profesores, e interactuando en estos talleres, ustedes han podido tomar contacto con asuntos que forman parte de esa problemática. Por ejemplo: Facetas teóricas y prácticas de las relaciones internacionales; política exterior del Perú y de otros países; economía y comercio; procesos de integración; negociaciones; derechos humanos; medio ambiente; derecho del mar; mosaicos regionales a nivel planetario.

Debido a la seriedad y al empeño que han demostrado en estos últimos cinco meses, los 32 participantes que han aprobado el Curso se hacen dignas y dignos merecedores del diploma que en breves momentos va a ser conferido a cada uno de vosotros. Congratulaciones.

Me permito sugerirles que continúen sus lecturas, investigaciones, análisis. Las relaciones internacionales se caracterizan por un permanente fluir. El cambio es una constante. Nadie se baña dos veces en el mismo río, como sentenciara Heráclito 500 años antes de Jesucristo.

También deseo asegurarles que la Academia Diplomática Javier Pérez de Cuéllar tendrá siempre sus puertas abiertas para ustedes. Con el mayor agrado, profesores y quienes aquí trabajamos estaremos dispuestos a absolver cualquier consulta e interrogantes que estimen ustedes conveniente formular.

En consecuencia, creo que esta ceremonia no es una rígida clausura, sino una actividad que nos compromete a seguir trabajando juntos, con vistas a mantener el aprendizaje del plan de estudios que se ha llevado a cabo en nuestra Academia durante unas 250 horas de clase.

Les auguramos nuevos éxitos profesionales y académicos. Les renovamos nuestras cordiales felicitaciones.

Muchas gracias.